

## **S**EIS MINUTOS DE CONVERSACIÓN CON EL EXTRANJERO

Entonces tú y yo que nos queremos,  
que no comemos ciertas cosas  
sin que el otro aparezca,  
sin que nos acordemos de una tarde  
en un paisaje montañoso  
y un tren en que volvimos hablando de comidas  
cuando lo que buscaban nuestras lenguas  
era hundirse juntas,  
hemos vuelto a las preguntas amables de transeúntes  
conocidos.  
Descarnamos hasta ser estas voces  
que preguntan del clima.

Mira lo que ha podido hacer en el teléfono la lejanía:  
apurarnos a un tiempo cortés indiferente  
en que éramos transeúntes conocidos.